

Núm. 134. 3.<sup>a</sup> ÉPOCA. (6 qtos.) 1987

## EL PROCURADOR GENERAL

### DEL REY Y DE LA NACION.

---

*Miércoles 12 de Octubre de 1814.*

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR, S. Felix y S. Cipriano. Mrs.  
*Quarenta Horas en la Parroquia de S. Ginés.*

VIVA FERNANDO.

---

#### *Artículo comunicado.*

Sr. Procurador general del Rey y de la nacion: muy señor mio: reciba V. mil enhorabuenas por haber salido triunfante en la gloriosa lid que ha sostenido defendiendo la causa del Rey, de la religion y de la patria; y reciba asimismo las mas expresivas gracias de todos los moradores de este pueblo, que alimentados con sus escritos se han arraigado mas y mas en la constante adhesion á las máximas de sus mayores, tanto en lo moral como en lo político, oyendo con la mayor docilidad sus sábios consejos, y tomando sus poderosos preservativos.

Con tan buena disposicion recibieron la noticia de haberse sentado ya nuestro suspirado Fernando en el trono de sus mayores, dispersando á los soberbios, y arrojando de sus sillas á los poderosos, y la de haber recobrado su libertad el soberano Pontífice Pio VII, y estar en camino para Roma. Fácil es conocer el extraordinario regocijo que produxeron en sus ánimos tan plausibles nuevas; pero no lo es explicarlo, ni las demostraciones que hicieron de su alegría.

Inmediatamente por un impulso simultáneo acudieron al templo, donde se cantó un solemne *Te Deum* en accion de gracias al Todo-poderoso por tan

inesperados é importantes beneficios de su infinita é incomprehensible providencia. Determinaron el ayuntamiento y clero celebrarlos nueve dias continuos con solemnes actos de religion, y con públicos é inocentes regocijos. Todo el pueblo concurrió por mañana y tarde con indecible devocion y ternura á las fiestas de iglesia, y el resto del dia lo empleó en alegres y festivas demostraciones de placer, executadas con el mayor orden y compostura. Parejas de soldados de á pie y á caballo con niños graciosamente vestidos: iluminaciones, arcos triunfales, poesías castellanas y latinas en alabanza del Rey y del Sumo Pontífice, fuegos artificiales, novillos, bayles públicos, refrescos generales, y una pieza dramática, compuesta y executada por los jóvenes académicos, discípulos del racionero D. José Villaverde que ha tomado á su cuidado la educacion literaria de dichos jóvenes, tuvieron ocupada y divertida la atencion del pueblo, y de muchos forasteros que concurrieron á participar de la comun alegría.

Los tres últimos dias se dirigieron las funciones de iglesia en obsequio del Romano Pontífice, de nuestro amado Monarca y de los heroycos españoles que han sacrificado su vida en defensa de la patria. En el primero, colocado el retrato de nuestro Santísimo Padre Pio VII en el altar mayor baxo un magnífico dosel al lado del evangelio, se celebró misa solemne en que el cura párroco, á instancia de sus feligreses, y sin preparacion alguna, habló al pueblo por espacio de hora y media, refiriendo las heroycas virtudes de que ha dado pruebas el Sumo Pontífice todo el tiempo de su pontificado, y de su fortaleza y paciencia contra las maquinaciones del nuevo Julian o en el tiempo de su cautiverio, y la singular providencia con que el Divino Redentor Jesus ha hecho cada día mas recomendable á su digno vica-

rio en la tierra á los ojos del orbe cristiano.

El siguiente dia se repitió la misma funcion en obsequio de nuestro augusto soberano D. Fernando VII, cuyo retrato se substituyó al del Romano Pontifice. Predicó el racionero D. José Villaverde, confirmando al pueblo en el amor que manifestaba á su Rey con la exposicion de sus amables virtudes y la narracion de sus infortunios, y anunciando los presagios de un reynado feliz por la especial providencia que en la conservacion de su vida y restitucion al trono ha manifestado el Altísimo.

El dia último apareció enlutada la sala consistorial, y en ella colocada una urna en que se figuraban depositadas las cenizas de los defensores de la patria. Conducida con la mayor pompa á la iglesia se colocó en un magnífico cenotafio con esta inscripcion sepulcral: *Noluerunt infringere legem Dei sanctam, et trucidati sunt.* Machab. 1. 2. Al ofertorio de la misa ofreció el alcalde una onza de oro, que el cura párroco destinó para socorro de los militares que volvian de Francia. Dixo la oracion fúnebre el P. Fr. Vicente de Cascante, capuchino, y en ella con su bien conocida elocuencia celebró la constancia y valor de aquellos héroes, y los bienes que á costa de su sangre nos habian grangeado, y la obligacion de aliviarlos en sus penas, y de trasmitir su memoria á las edades futuras para estímulo de la virtud y gloria del nombre español.

Los nueve dias estuvo expuesta á la pública veneracion la imágen de nuestra Señora, que baxo el título del Romero se venera extramuros de la ciudad, en la elevacion de un monte, la qual no se saca de su templo sino en circunstancias extraordinarias, y es el acto mas célebre para formar época en la memoria de estos naturales, recorriendo algun ilustre acontecimiento. Entre los muchos versos que se

compusieron me ha parecido insertar los dos siguientes sonetos por no alargarme demasiado.

AL ADORADO FERNANDO.

*Dominus Rex noster ipse salvabit nos. (Isai. 28.)*

Huérfana quedas, afligida España,  
con bárbara perfidia arrebatado  
de tus brazos Fernando idolatrado,  
que en cautiverio gime y tierra extraña.

Despedazada con horrible saña  
eres del monstruo en Córcega criado,  
que laceró tus miembros, y el sagrado  
manto que te cubria en sangre baña.

Y quando herido del celeste rayo  
cayó precipitado el monstruo: quando  
apenas vuelta del mortal desmayo  
llamas tus hijos sedicioso bando.

Rompe tu cetro, el cetro de Pelayo;  
mas no te aflijas, que llegó Fernando.

AL SUMO PONTIFICE PIO VII.

*Occidit gigantem et abstulit opprobium.*

Aquel á cuya voz tembló la tierra  
que árbitro de la Europa se proclama,  
y omnipotente la blasfemia llama  
al Pastor de la iglesia mueve guerra.

Mas qual peña arraigada en alta sierra  
que ni teme del Boreas que brama  
el ímpetu feroz ni la llama  
del rayo abrasador jamas la aterra.

Así sentado Pío en la firmeza  
de la piedra en que Dios su iglesia planta  
se burla del soberbio, y su fiereza  
por fin el brazo qual David levanta.

Dispara el anatéma, y la cabeza  
del gigante sacrílego quebranta.

Sírvase V., Sr. Procurador, insertar en su periódico  
estas demostraciones como mejor le parezca, y  
mande á su mas seguro servidor y apasionado  
Q. S. M. B.=*J. Ag.*=Cascante 15 de Junio de 1814.

*Algunas reflexiones sobre los abusos de la libertad de  
imprensa.*

Gozosa España se lisonjeaba,  
de hallar la independencía que anhelaba,  
de haber hollado ya la tiranía,  
y salir del letargo en que yacia.  
Al Galo opone heroyca resistencia,  
é inflexible se muestra á la clemencia  
con aquel que reuse dar la vida  
por vengar á la patria que ofendida  
mira insultar su sacrosanta ley,  
y cautivo llevar su amado Rey.

Nadie oponerse al comun voto osára,  
y el cobarde ocultar supo la cara,  
todos pues en union de voluntades  
dieron un nuevo exemplo á las edades,  
y se repetirán los dias de gloria  
que de España refiere larga historia:  
volverá al esplendor que ántes tenia,  
quando el mundo la amaba y la temia,  
y supo con denuedo defenderse.

Del que soberbio teson, en justo pago  
respetó Roma, y admiró Cartago:  
cobrarán su vigor las justas leyes  
con que las enriquecieron *sábios* Reyes,  
tomará su balanza la justicia,  
y se castigará la vil codicia.  
Puedan las luces de los hombres *sábios*,

recompensa encontrar de sus agravios.  
 Y remédiense ya los grandes daños,  
 que causó la ignorancia en tantos años.  
 Cada uno *libertad de escribir* tenga,  
 que todo se reforme que convenga,  
 ningún pueblo es mas digno de ilustrarse,  
 ni mayores ventajas esperarse.  
 Mas incauta la España no alcanzaba,  
 á quien su ilustracion encomendaba,  
 siempre tímido y sobrio el hombre sábio,  
 abrir no usa su modesto labio.  
 Y entre tanto una turba de escritores,  
 de las galias copistas, mas que autores,  
 por saciar su ambicion impunemente,  
 y desmoralizar la incauta gente,  
 para sí la *licencia* se tomaron,  
 y destruir á Dios y al Rey juraron.  
 La sátira, el sarcasmo y el libelo,  
 peste cruel que infesta nuestro suelo,  
 son las armas que usan con destreza,  
 ¡las de la cobardía y la vileza!  
 nada respeta su infernal malicia,  
 ni clero, ni grandeza, ni milicia.  
 En Cádiz soltó el dique á la heregía;  
 esa caterva vil de gente impía,  
 que si del Galo armado salió huyendo,  
 sus opiniones vino estableciendo.  
 Uno *redacta* algunas impiedades,  
 por ridiculizar otras verdades,  
 y algun sectario del materialismo,  
*alianza* quiso hacer con el abismo.  
 En mil folletos pues recopilaron,  
 lo que Rousseau y Voltayre les enseñaron,  
 haciendo alarde aquestos libertinos,  
 de ver ya circular sus desatinos.  
 La católica España que oponia,

fuerte barrera á toda secta impía,  
 á ver llegó impune y protegido,  
 aquel *diccionarista* que atrevido  
 osó insultar aun á lo mas sagrado,  
 dando escándalo al mundo su atentado.  
 El Español, que siempre fué zeloso  
 de su honor, y del culto religioso,  
 uno y otro ya mira mancillado,  
 que á nadie se respeta en el estado.  
 La mordacidad corre á paso llano.  
 ¡Triste degradacion del pueblo hispano!  
 No hay quien resista á una nacion armada,  
 si de la union, su fuerza es dimanada,  
 y los que en destruirla se empeñaron,  
 el desunirla fué lo que estudiaron.  
*Patriótico* alguno se llamaba,  
 que mas astutamente la arruinaba,  
 inventando por colmo á nuestros males,  
 los nombres de.... *serviles*, *liberales*.  
 ¡Dividir la opinion! ¡Infernal arte!  
 ¿Le dictó acaso el mismo Bonaparte?...

Esa infame gavilla publicista,  
 rápidamente avanza en su conquista,  
 llegando su ascendiente á tal extremo,  
 que influyó en el gobierno mas supremo,  
 y aun los intereses desiguales,  
*serviles* unos, y otros *liberales*,  
 para que se remedien males tantos,  
 en vano claman los varones santos.  
 Que las plumas mas doctas é ilustradas,  
 son vilmente zaheridos é insultadas,  
 y á la razon oponen el desprecio,  
 para preocupar al vulgo necio.  
 Defender los derechos mas sagrados,  
 costó á muchos aun verse desterrados,  
 y el que oponerse quiso á este torrente,  
 sufrió el cruel vigor de tan vil gente,

pues vemos por un triste desengaño  
 que no hay fácil remedio á tan gran daño,  
 ni basta puede otro poder humano,  
 que el del mismo Monarca soberano.  
 A quien la patria con amargo llanto,  
 pide el remedio de tan gran quebranto.  
 Noble, ilustre Fernando, que zeloso,  
 sacrificando estais vuestro reposo,  
 para desempeñar el grave encargo,  
 que el Dios eterno ha puesto á vuestro cargo,  
 burlados se verán vuestros afanes,  
 por la audácia de aquestos charlatanes,  
 que quieren sujetar con arte impio,  
 la pública opinion á su albedrío,  
 y extraviarla del sagrado intento,  
 que ofrecimos cumplir con juramento.  
 Este furioso rápido torrente,  
 á la patria destruye impunemente,  
 y sino se contienen sus progresos,  
 ¿adónde llegarán tales excesos!....  
 Han abusado con traidora saña,  
 de lo que se ordenó por bien de España,  
 y tenemos la mas triste experiencia  
 de lo que perjudica tal licencia.  
 Tiempo es de remediar tan grandes daños,  
 despues de tan costosos desengaños,  
 privense pues del uso de la imprenta,  
 á los que escriben para nuestra afrenta,  
 y castigados consigo se vean  
 á los que en nuestro daño así la emplean;  
 pues si no se contienen sus furorés,  
 mientras que libres corren sus errores,  
 vacila el trono, la opinion padece,  
 y la moralidad desaparece.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,  
 IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.  
*Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.*